



López, Manuel

Nuevas competencias para la prensa del siglo XXI

Barcelona: Paidós, 2004.

A PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI, HAROLD BLOOM publicó el libro *Cómo leer y por qué*, en el que propone que leemos para explicarnos el mundo y sólo lo hacemos para iluminarnos a nosotros mismos. Este planteamiento sobre la lectura se lo hace Manuel López ante los retos de la prensa en el nuevo siglo ante las nuevas tecnologías.

En opinión de Manuel López, se deben estudiar las estrategias a adoptar para asimilar la aparición de la Internet y la forma de complementarla con otros medios antecedentes, fundamentalmente con el periódico, pues aunque se ha hablado de su desaparición ante los cambios tecnológicos, esto aún no ha sucedido, como tampoco sucedió con la aparición de la radio y la televisión.

Se sostiene esta idea porque hay muchas personas capaces de leer y entender un periódico. Así que el autor se pregunta: “Ante este aluvión de población joven que está en niveles superiores de educación, ¿cómo plantearse el fin del periódico impreso si nunca en la historia del mundo hubo tanta gente en condiciones culturales semejantes?” Aunque los jóvenes leen menos, están vinculados a los medios y ambos se enriquecen mutuamente; en lo referente a los periódicos, éstos se ven obligados a renovar posiciones, porque los lectores cambian y hacia ellos se tienen que dirigir, ofreciéndoles alternativas que van desde la sustitución del personal, por gente con nuevas ideas, hasta la de cambio en los contenidos.

El periodismo impreso moderno debe dar prioridad a la iconografía junto al texto. Esto se ha sabido siempre, pero en estos momentos la imagen resume la lectura. El valor de la infografía es indispensable, porque buena parte de los lectores —los jóvenes— han sido educados en una cultura de la imagen, pues muchos de ellos aprendieron a leer con los cómics y la televisión.

Manuel López sugiere poner especial atención en la redacción de los textos, pues, con la creciente expansión de la radio y la televisión, la fórmula de la pirámide invertida ya no es tan eficaz para la prensa escrita, porque sus lectores saben con varias horas de antelación cuál es la respuesta a algunas de las preguntas.

El lector busca en el periódico la ampliación de detalles, la reflexión, el contacto y otras ventajas que no obtiene de los medios electrónicos. Y el autor, aludiendo a la idea del acercamiento entre las distintas disciplinas, pone énfasis en que debe incluirse una buena pluma literaria: “Maridar nuevamente periodismo y literatura significa que el periodista tiene ante sí el reto de narrar sus historias con una argumentación lógica, atractiva, que cautive a un lector que ya sabe el meollo del hecho”.

Otra novedad es que ahora el periodista, además de tener sus fuentes tradicionales (colaboradores, agencias, corresponsales, enviados especiales), tiene a su mano la Internet: “A partir de ahora nadie será buen periodista si antes de acabar su noticia o su reportaje no ha investigado en Internet”.

El periodismo también ha pasado a ser digital. En éste no hay ediciones, sino una edición continuada; el periodista debe ampliar de manera constante la información, además de permitir la respuesta del público, lo que se conoce como *feedback* (retroalimentación).

Para el periodismo digital se presentan nuevos retos y también varios son los alcances y las transformaciones, tanto en su forma de hacerse, como en la influencia hacia los lectores. Lo que antes silenciaban los medios tradicionales, el periodismo digital lo denuncia y el público puede acceder fácilmente a la información, pero también el público mismo denuncia a través de la Internet; así, la información se ha democratizado y, en consecuencia, ya no estará sólo en manos de periodistas.

Manuel López diferencia entre el periodismo digital y el impreso, con base en las expectativas de un internauta y las de un lector clásico. El primero busca la inmediatez, la novedad, la sorpresa, el multienlace; el segundo, se regocija con la lectura en profundidad, en búsqueda de la reflexión, como diría Harold Bloom. (LEBL)